

365 Historias

35. A la sombra de tus alas



35. A la sombra de tus alas

El granero está en llamas, con la desesperación, el agricultor lucha para apagar el incendio que acaba aparecer. El establo, el gallinero, la casa en sí, están amenazadas por las llamas.



Los bomberos y voluntarios acudieron y unieron sus fuerzas. ¡Uf! El fuego está finalmente bajo control



El agricultor, preocupado por sus animales, hace un recorrido por su granja para ver si se han salvado.
¡Ah! ¡Qué alivio! Pero ¿dónde estuvo la gallina blanca con sus ocho pollitos?



¡Ah! Ahí está Se desplomó, la cabeza colgando, se desplomó, la cabeza colgando, las plumas chamuscadas: está muerta. El agricultor levanta sus alas sin fuerza: ve a ocho polluelos que se escapan cantando. Él entendió que la gallina, frente al peligro, acobijó a sus polluelos debajo de sus alas.



Ella podría haber corrido fuera del alcance de las llamas Pero sus polluelos no habrían tenido la fuerza para hacerlo Para salvarlos, ella perdió su vida. Dar su vida para salvar a otras vidas, fue lo que Jesucristo, el hijo de Dios hizo. Para librarnos del fuego de la ira Dios, Jesucristo llevó el juicio de nuestros pecados. Él dio su vida en la cruz, murió en nuestro lugar. Más allá de una simple protección, para todos los que creen en él. Él da una nueva vida, la vida eterna. Salvos por la eternidad El creyente conoce un refugio frente a los diversos peligros de la vida; Esto es lo que la Biblia llama alas del Dios Todopoderoso. A causa de sus pecados, todo el mundo está expuesto a sufrir el juicio divino. ¿Quién no aceptaría el refugio seguro que Dios ofrece de forma gratuita? Cuán grande es tu misericordia, ¡oh Dios! Bajo la sombra de tus alas Los hijos del hombre buscan un refugio, dice el Salmo 36 versículo 8.

5 /035